South American Publishing

SAP Netnography. 2024; 2:92
doi: 10.62486/net202492

REVIEW

Use of the cell phone in the classroom as a tool to promote self-regulated learning at the IPEM José María Paz

Uso del celular en las aulas como herramienta propiciadora del aprendizaje autorregulado en el IPEM José María Paz

María Luz López[1], Fernanda Ghio[1]

[1]Universidad Siglo 21, Licenciatura en Psicología. Córdoba, Argentina.

Cite as
López ML, Ghio F. Use of the cell phone in the classroom as a tool to promote self-regulated learning at the IPEM José María Paz. SAP Netnography. 2024; 2:92. https://doi.org/10.62486/net202492

Publication History
Submitted: 20-05-2024
Revised: 16-08-2024
Accepted: 09-12-2024
Published: 10-12-2024

ABSTRACT

The purpose of this work is to promote healthy practices regarding the use of cell phones in the classroom so that students learn to incorporate this device as a tool that promotes self-regulated learning. To achieve this objective, different informative, playful and reflective activities related to the theme are diagrammed. To evaluate the results of the plan, it was decided to apply two pre- and post-intervention tests: one ad hoc "The cellular device as a learning tool" and the other called "Self-efficacy Inventory for Study". It is expected that after carrying out the plan, students will be able to notice the positive impact of cell phone use on their academic performance and an increase in their perception of self-efficacy regarding the performance of their tasks. In this way, it is concluded that cell phones are part of the new ways of learning and teaching in the educational field. For this reason, it is considered that it is no longer possible to deny their presence in the classroom since more and more students choose to learn through their cell phones.

Keywords: Cell Phone Use; Self-Regulated Learning; Self-Efficacy.

RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito promover prácticas saludables en cuanto al uso del celular en el aula para que los alumnos aprendan a incorporar este dispositivo como una herramienta que propicie el aprendizaje autorregulado. Para lograr este objetivo, se diagraman diferentes actividades de tipo informativas, lúdicas y reflexivas relacionadas con la temática. Para evaluar los resultados del plan, se optó por aplicar dos test pre y post intervención: uno ad hoc "El dispositivo celular como herramienta de aprendizaje" y el otro "Inventario de Autoeficacia para el Estudio". Se espera que luego de llevar a cabo el plan, los alumnos puedan notar el impacto positivo del uso del celular en su rendimiento académico y un incremento en su percepción de autoeficacia respecto al desempeño de sus tareas. De esta forma se concluye que los celulares forman parte de las nuevas formas de aprender y enseñar en el ámbito educativo. Por tal, se considera que ya no es posible negar su presencia en las aulas ya que cada vez son más los alumnos que optan por aprender a través de sus celulares.

Palabras clave: Uso del Celular; Aprendizaje Autorregulado; Autoeficacia.

© 2024; The Authors. This Open access article is distributed under the Creative Commons Attribution 4.0 license (https://creativecommons.org/licenses/by/4.0), which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.

INTRODUCCIÓN

El crecimiento de la tecnología en la actualidad, es un hecho que resulta evidente para cualquier persona independientemente de la generación a la cual pertenezca. El desarrollo de nuevos dispositivos tecnológicos con el fin de mejorar la calidad de vida de los sujetos, es una realidad que nos atraviesa a todos ya sea que formemos parte de ese grupo que diseña e investiga estratégicamente cada dispositivo o bien, seamos aquellos usuarios receptores de estos descubrimientos.

Así es como la tecnología ha logrado manifestarse en diferentes ámbitos como el familiar, laboral o educacional. En lo que respecta a este trabajo final de grado, tomaremos como ámbito de impacto de la tecnología al educacional planteando el uso de los celulares como mediadores del proceso de enseñanza-aprendizaje en los alumnos de primer año del IPEM José María Paz.

Para poder abordar este fenómeno, se tuvieron en cuenta dos aspectos fundamentales.

En primer lugar, la población con la cual se elige trabajar forma parte de aquella generación que nació sabiendo utilizar los dispositivos tecnológicos. Es decir, son "nativos digitales".[1] En segundo lugar, el uso del celular para la realización de tareas o como herramienta de estudio en esta institución ya forma parte del repertorio de aquellas conductas habituales de los estudiantes, por lo que el propósito del plan se basa en que los alumnos adquieran prácticas saludables respecto a su uso para potenciar su desempeño académico.

Teniendo en cuenta estos motivos, se propone un plan de intervención que tiene como eje la promoción de buenas prácticas respecto al uso del celular en las aulas y que este uso resulte beneficioso para el alumnado incorporando este dispositivo como una herramienta propiciadora del aprendizaje autorregulado. Por tal motivo, se programaron seis encuentros de una hora y media de duración cada uno aproximadamente.

Respecto a los contenidos de los encuentros, los mismos fueron diseñados teniendo en cuenta los objetivos específicos a los cuales responde este trabajo. Se cuenta con actividades de tipo lúdicas, informativas y también de reflexión. La combinación de este tipo de actividades encuentra su fundamento cuando se trata de incluir a los estudiantes como participantes activos y no meros receptores de información.

De esta forma, la creación de este plan de acción se considera de interés para el área de la Psicología Educacional. Esta subdisciplina tiene el deber de estudiar aquellos sucesos que suscitan en las aulas y atraviesan tanto a los alumnos como al cuerpo docente.[2] El uso del celular como mediador y propiciador de aprendizaje es uno de aquellos aspectos que merece ser investigado.

Delimitación de la línea estratégica

En el marco institucional de la carrera Licenciatura en Psicología de la Universidad Siglo XXI se desarrollará el presente trabajo final de grado optando por el eje temático "Vulnerabilidad y Conductas de riesgo en la actualidad".

Cuando se habla de vulnerabilidad, este término no debe confundirse con el de pobreza. La vulnerabilidad hace referencia al impacto que generan ciertos eventos personales, económicos o sociales sobre la vida de las personas y, por otro lado, la pobreza indica la insuficiencia de ingresos económicos que posee un sujeto para alcanzar a cubrir las necesidades básicas como la vivienda y la alimentación. Este paralelismo que se realiza entre vulnerabilidad y pobreza, se debe a la escasez de precisión conceptual ya que su uso es reciente.[3]

Aún así, se puede establecer un acercamiento conceptual respecto a la definición de "vulnerabilidad" afirmando que posee un carácter multidimensional ya que afecta individual o colectivamente a los sujetos. En este sentido, la vulnerabilidad se hace presente cuando existen circunstancias de fragilidad o indefensión ante cambios en el entorno. Para ejemplificar lo anteriormente mencionado, se puede nombrar al desamparo institucional desde el Estado, la debilidad interna al afrontar cambios necesarios, la inseguridad que desmotiva la posibilidad de hacerse cargo del futuro para alcanzar mejores niveles de bienestar.[4]

Si se tiene en cuenta la debilidad interna que experimentan los adolescentes al afrontar los cambios que conlleva esta etapa, se puede afirmar que se encuentran más susceptibles a situaciones de vulnerabilidad que en otras etapas. Esto encuentra su fundamento en que es una etapa marcada por cambios que se dan de forma rápida y sorpresiva. Estos cambios incluyen la metamorfosis física y la variabilidad de sus emociones ante esto, la importancia que comienza a tomar el grupo de pares, la separación del ámbito familiar y el comienzo de la introducción al mundo adulto.[5]

Al considerar a la adolescencia como una etapa de mayor vulnerabilidad, es preciso remarcar la existencia de factores de riesgo y factores de protección. Los factores de riesgo son definidos como aquellas características personales, familiares y sociales que aumentan las probabilidades de implicarse en conductas riesgosas[6] y que, a su vez, alcanzan a aquellos adolescentes que se encuentran en contextos menos favorables como situaciones de pobreza, maltrato y abuso de sustancias lo que impacta directamente en su salud mental.

En contraposición, los factores de protección se caracterizan por disminuir el riesgo de involucrarse en situaciones conflictivas.[6] Dentro de estos últimos, se pueden encontrar las relaciones sociales como red de apoyo, acceso a educación y salud de calidad.[7]

Si se tienen en consideración los aportes realizados desde un enfoque social-psicológico, al hablar de conductas de riesgo, estas deben ser analizadas dentro de la sociedad en la cual se manifiestan, haciendo foco principalmente en qué valores son aquellos que promueve dicho sistema social. Una conducta que es entendida como riesgosa dentro de una sociedad, puede que en otra no se vincule directamente con esta característica ya que forma parte de aquellos valores o conductas que dicha población promueve.[5]

De esta forma, se considera a las conductas de riesgo como aquellos actos perjudiciales biológica, psicológica y/o socialmente que realizan los sujetos de forma voluntaria o involuntaria. Por tal, en la adolescencia existe un incremento de este tipo de conductas debido a los diferentes sucesos que debe afrontar el niño o la niña hasta llegar a la adultez como por ejemplo los cambios en las funciones sexuales y reproductivas, la posición social y las contradicciones internas que experimenta ante esto.[8]

De modo tal, se puede afirmar que la adolescencia es una etapa marcada por transiciones que suelen ser bruscas o demoradas

lo que impacta directamente en la psiquis del sujeto. Ante estas transiciones inevitables, el adolescente comienza a experimentar y llevar a cabo conductas relacionadas con la mortalidad negada que se puede conceptualizar como aquella sensación de imposibilidad a ser herido, además se vuelven susceptibles a la influencia para poder pertenecer al "grupo" y se identifican con ideales opuestos a los de sus padres como un acto de rebeldía frente a la autoridad.[8] Otras y estas características llevan a la crisis de la identidad infantil que abre paso a la conformación de la identidad adulta.[9]

Es importante mencionar que la función que cumplen las conductas de riesgo no siempre tienen connotación negativa. Algunos autores plantean que dichos actos pueden ser funcionales para alcanzar la autonomía y posibilitar transformaciones en las normas vigentes. Lo relevante en cuanto a la funcionalidad de estas conductas, es poder identificar cuándo el ejercicio de ellas puede causar un daño significativo en la vida del adolescente o de otro sujeto.[8]

Una conducta que en la actualidad es potencialmente riesgosa, es el uso de los celulares. Si bien la finalidad primera de su creación fue facilitar que los sujetos se mantengan en contacto a pesar de la distancia, un uso inadecuado puede acarrear la dependencia. Bajo esta perspectiva, resulta fundamental identificar si una conducta se ha vuelto adictiva. Para poder realizar esta distinción, se debe tener en cuenta si la experiencia del sujeto respecto al uso del celular está siendo guiada por la ansiedad y pérdida de control produciendo una reacción de placer/culpa.[6]

Un adolescente que realiza un uso desmedido del celular volviéndose adicto a estos dispositivos, manifestará consecuencias negativas como una posible adicción. Ésta empezará a obstaculizar los diferentes ámbitos de su vida como la familia o la escuela. De este modo, la adicción se produce cuando se utiliza el dispositivo como medio de escape de la realidad o cuando el involucrado comienza a repetir conductas que en un principio le generaban bienestar y placer pero que empezaron a ser manejadas por la pérdida de control.[6]

Por los motivos expuestos, se puede concluir que el abuso de los celulares es una conducta de riesgo difundida entre la generación de nativos digitales. Esta generación, como ya se mencionó en este apartado, tiene más posibilidades de adquirir esta adicción por el periodo adolescente que atraviesan y por el conocimiento exhaustivo que poseen sobre los dispositivos móviles. De esta forma, si se produce el abuso de celulares se puede desencadenar una pérdida de habilidades sociales generando analfabetismo relacional y facilitando la creación de relaciones sociales ficticias.[6]

Síntesis sobre la institución

El IPEM José María Paz se encuentra ubicado en la localidad de Saldán de la provincia de Córdoba a 18 km de la ciudad sobre la calle Vélez Sársfield a la altura 647. Durante el último relevamiento realizado en el año 2019, la institución contaba con 644 alumnos y 97 docentes que se dividían en dos turnos: mañana y tarde. Al ser una escuela de educación media, los estudiantes pueden optar por alguna de las dos orientaciones que posee la institución, Economía y Gestión de las Organizaciones o Turismo, Hotelería y Transporte. Dentro del equipo docente se pueden encontrar diferentes agentes de educación como el director, el vicedirector, los coordinadores de curso, el secretario de la institución, los docentes, los ayudantes técnicos, los preceptores, la bibliotecaria y el personal del quiosco y de P.A.I.C.O.R.[10]

En cuanto a los perfiles de egresados, quienes opten por la orientación de Economía y Gestión de las Organizaciones podrán planificar y organizar las etapas que ocurren en un proceso de producción y comercialización como así también comprender los conceptos básicos relacionados con las empresas que producen y comercializan. Por otro lado, quiénes elijan la orientación de Turismo, podrán reconocer la incidencia turística en la realidad mundial, nacional y local y deberán valorar y conservar los recursos que dan sustento a la actividad turística.[10]

Hasta llegar a ser lo que hoy se conoce como IPEM José María Paz, se presentaron diferentes transformaciones. Dentro de las más destacadas, se pueden nombrar el paso de considerarse una escuela privada a obtener el aval como institución provincial lo cual se logró durante el gobierno de Angeloz en Córdoba, el logro de una estructura edilicia propia, la incorporación de programas estatales y la construcción de un laboratorio de informática de última generación.[10]

Esta escuela nace por idea de los propios vecinos ya que los jóvenes debían asistir a instituciones cercanas una vez que finalizaban la primaria porque en la localidad de Saldán no contaban con un colegio de enseñanza media. Es decir, los objetivos que impulsaron la creación del IPEM 193 fueron evitar la dispersión de los jóvenes y a su vez prevenir el abandono de la escuela una vez culminado 6to grado.[10]

En el último relevamiento, se identificó que las familias que conforman la comunidad educativa, en un alto porcentaje, no poseían trabajo estable dedicándose así a diferentes ocupaciones como obreros, ayudantes de construcción, changas y servicio doméstico. A su vez, este relevamiento informó que la población estudiantil está compuesta en un 75 % por habitantes de Saldán y en un 25 % por habitantes de localidades aledañas ambos pertenecientes a una clase media-baja.[10]

En cuanto a la visión, misión y valores que guían a la escuela, se puede identificar como visión que los educandos posean las herramientas necesarias para desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo que les permita la inserción a la oferta laboral y/o de educación superior. La misión del IPEM está orientada a la construcción de ciudadanos guiados por el esfuerzo y compromiso personal y social. Su foco está puesto en el compromiso social por parte de sus estudiantes y el reconocimiento de valores inculcados en ellos. Por último, los valores difundidos son la tolerancia, la cooperación, la participación, la solidaridad, la libertad de expresión y el respeto por el otro que sentarán las bases para el ejercicio de buenas prácticas ciudadanas.[10]

Identificación de la problemática

En la entrevista realizada a la directora Susana Giojalas del IPEM José María Paz, ella afirma que el alumnado le otorga más importancia a la información proveniente del celular que a la palabra docente. Esto radica en una preocupación ya que teme que "no

puedan encontrar su rumbo".[10]

Teniendo en consideración los dichos de la directora, en la actualidad no es posible negar la presencia de la tecnología. Las herramientas tecnológicas forman parte de la vida cotidiana de los adolescentes y median procesos como el aprendizaje, el trabajo y los afectos. En este sentido, el 60 % de los adolescentes que hacen uso de las TIC no poseen supervisión y el 45 % realiza un uso desadaptado de las mismas.[11]

De esta forma, se puede afirmar que los fenómenos tecnológicos han crecido exponencialmente en los últimos años. Así, el 99 % de los adolescentes comprendidos entre los 17 y 18 años poseen un teléfono móvil. Un dato significativo es que el 29 % de ellos ni siquiera habían pedido tener uno, sino que fue un regalo de sus padres o algún familiar.[12]

En este punto, cabe mencionar que la denominada Generación Z conformada por los nacidos entre 1994 y 2010 a la cual pertenecen los alumnos del IPEM José María Paz, convive de manera natural y espontánea con las TIC desde su nacimiento. Las TIC fueron incorporadas por estos jóvenes como un elemento prácticamente imprescindible en el proceso de aprendizaje y de socialización. A raíz de lo mencionado, la famosa brecha digital entre los hijos y los padres comenzó con su aparición para luego extenderse entre los adolescentes y sus docentes.[11]

En cuanto a las funcionalidades de los teléfonos celulares se pueden considerar como útiles la de comunicarse con otros a pesar de la distancia y el acceso a internet. Esto último, es muy valorado por la población adolescente ya que les permite alcanzar cualquier tipo de información que se encuentre en red. Sin embargo, también dispone de aspectos negativos como la dependencia del teléfono celular llegando a producir estados de irritación y estrés cuando se impide su uso o no se posee Internet.

En consecuencia, es importante destacar lo que hace que los adolescentes se sientan atraídos por los celulares: la percepción de su propia autonomía deriva del uso de esta herramienta.[12] Así, pueden contactarse con sus amigos, generar nuevos vínculos sociales fuera del ámbito familiar, proveerse de información de su interés y crear su propio espacio de intimidad.

Por lo explicitado anteriormente, el uso inapropiado del celular en el ámbito áulico en los alumnos del IPEM José María Paz será la problemática que se intentará abordar. Para lograrlo, se considera necesario incluir este dispositivo como un complemento para el estudio promoviendo prácticas saludables respecto a su uso.

Objetivos

Objetivo general

Promover prácticas saludables en cuanto al uso del celular en el aula en los alumnos de primer año del IPEM José María Paz para que aprendan a incorporar este dispositivo como una herramienta que propicie el aprendizaje autorregulado.

Objetivos específicos

1. Concientizar a los alumnos sobre la diferencia entre uso y exceso de uso de los celulares como mediadores del proceso de aprendizaje.
2. Fomentar estrategias de autorregulación del aprendizaje para aumentar la percepción de autoeficacia de los alumnos.
3. Brindar herramientas que permitan integrar al celular como un complemento de estudio en los alumnos propiciando el aprendizaje autorregulado.

Justificación

El "mLearging" o aprendizaje móvil es en la actualidad la modalidad más elegida por los estudiantes para buscar información y producir la adquisición de conocimientos. Así lo demuestra una investigación llevada a cabo con estudiantes en donde el 100 % de la muestra, considera importantes los elementos que brinda el aprendizaje móvil.[13] Estos datos permiten apoyar la hipótesis de que los dispositivos móviles, sobre todo el celular, se han introducido en el proceso de enseñanza-aprendizaje causando "una revolución educativa".[14]

A su vez, es pertinente mencionar que el aprendizaje móvil o "mLearning" no sólo apoya el aprendizaje tradicional, sino que también ofrece nuevas formas de adquirir conocimientos. Los teléfonos celulares, en particular, se han convertido en un dispositivo cada vez más común, ya que ayuda a los alumnos a mantenerse conectados y al día con la información.[15]

Por otro lado, al ser el celular un elemento pequeño, trasladable y de simple manejo facilita la búsqueda de información en cualquier lugar y a cualquier hora. Además, permite que los alumnos completen y envíen sus tareas mientras se encuentran realizando otras actividades. Esto se corroboró durante una investigación realizada con estudiantes en donde se arribó al resultado de que el 82 % de los alumnos utiliza el celular para este fin.[14]

Sin embargo, si no se tiene un control sobre el uso del celular en el aula, este uso se puede transformar en un abuso del dispositivo móvil generando de esta manera una conducta de riesgo. Por tal, un uso intensivo de los dispositivos móviles conlleva consecuencias psicológicas como abstracción de la realidad o pérdida del sentido de realidad, consecuencias sociológicas como el ciberbullying, distanciamiento físico excesivo o un aumento de comunicación virtual en contraposición de una disminución de la comunicación presencial y consecuencias académicas como fuente de distracción y pérdida de la atención por parte de los alumnos.[15]

Otro aspecto a destacar, es que los estudiantes que mayor uso realizan de dispositivos móviles son aquellos que tienen menores calificaciones, presuponiendo que utilizan el celular para fines recreativos y no académicos. Este dato es el resultado de un estudio realizado con estudiantes, en donde se concluye que aquellos adolescentes que poseen mayor dominio de las herramientas tecnológicas (como el celular), no aprovechan su potencial para el logro de metas académicas.

Por ende, resulta conveniente enfatizar sobre los beneficios y los riesgos que conlleva incluir al dispositivo móvil como mediador del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto permite minimizar los impactos negativos y aprovechar las ventajas para alcanzar

nuevas formas de aprender. El desafío será, entonces, propiciar un cambio respecto al uso de dispositivos móviles para el aprendizaje en los alumnos de primer año del IPEM José María Paz.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, se considera importante desarrollar un plan de intervención basado en el aprendizaje autorregulado. Se cree óptima la aplicabilidad de este plan ya que es necesario reeducar a los alumnos respecto al uso de los celulares en el aula para que comiencen a utilizarlos como una herramienta de apoyo para el aprendizaje. A su vez, un plan basado en el aprendizaje autorregulado aumenta el nivel de concientización, promueve el bienestar psicológico y mejora la capacidad para tomar decisiones y el comportamiento de los estudiantes, en este caso, respecto al uso de dispositivos móviles en el ámbito educativo.[16]

En cuanto al aprendizaje autorregulado, cabe señalar que el alumno que lo practica es aquél que es considerado partícipe activo en su propio proceso de aprendizaje por lo que, durante la apropiación de conocimientos, ejerce el control sobre sus propios pensamientos, afectos y conductas.[16] También implica la toma de conciencia respecto a los imprevistos que puedan surgir y la utilización de diferentes herramientas para lograr sus propósitos.[16]

En la República Argentina, se cuenta con la Ley de Educación Nacional número 26206 en donde se establece el marco normativo para el sistema educativo del país. Esta Ley tiene como objetivo garantizar el derecho a la educación y promover una formación integral y equitativa para todos los ciudadanos argentinos.

En relación al uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), esta Ley reconoce la importancia de la incorporación de estas herramientas en los procesos educativos. Busca fomentar la integración de las TIC en la enseñanza y el aprendizaje, con el fin de potenciar las oportunidades de acceso al conocimiento, la información y la comunicación.

El artículo 30 ítem F de la Ley establece que se deben promover la incorporación y el uso de las TIC en la educación secundaria. Además, se reconoce en la presente Ley la necesidad de formar a los docentes en el uso pedagógico de las TIC, brindándoles las herramientas y capacitación necesarias para integrar eficazmente estas tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La Ley 26206 también establece que el Estado debe garantizar el acceso a las TIC en todas las escuelas, tanto en zonas urbanas como rurales, con el fin de reducir la brecha digital y asegurar la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación. Asimismo, se busca fomentar la producción y el uso de contenidos educativos digitales, que se ajusten a los principios pedagógicos y a las necesidades de los estudiantes.

En consecuencia, con lo expresado anteriormente, el plan de intervención propuesto, es considerado como una opción eficiente para promover entornos de aprendizaje seguros, responsables, respetuosos y saludables. Esto se puede lograr al brindar a los adolescentes la posibilidad de que incorporen el celular como "compañero de estudio" convirtiéndolos en los conductores de su propio proceso de aprendizaje. A su vez, ofrecerles aquellas herramientas que les permitan aprender a regular el uso de los dispositivos en el aula, aprovechar los beneficios del aprendizaje móvil o mLearning y fomentar la toma de conciencia respecto al abuso del celular.

DESARROLLO

Marco teórico y antecedentes

La implementación del aprendizaje móvil o mLearning en las aulas está modificando el modo de aprender y enseñar ofreciendo una nueva forma de adquirir conocimientos y transformando el ámbito educativo. La finalidad del mLearning es aprovechar los beneficios y ventajas que ofrece este tipo de aprendizaje como mediador del proceso enseñanza-aprendizaje.[17]

El Mobile Learning o aprendizaje móvil se refiere al tipo de enseñanza-aprendizaje mediado por dispositivos móviles, como el celular, que habilita a que se pueda aprender en cualquier momento y lugar. Se lo puede considerar como un avance en el ámbito educativo en donde la construcción del conocimiento, la resolución de problemas de aprendizaje y el desarrollo de habilidades se realiza de manera autónoma a través de los dispositivos móviles.[18]

En cuanto a las ventajas que ofrece la implementación del aprendizaje móvil, se pueden encontrar el uso de diferentes aplicaciones que facilitan el aprendizaje y el estudio. Dentro de éstas, tenemos a Google Calendar para la programación de clases, Wordreference que permite crear un diccionario personalizado y TRELLO o Google Drive que posibilitan llevar una organización académica óptima. Estos beneficios pueden convertir a los dispositivos móviles en un "compañero de estudio" para los alumnos si aprenden a utilizarlos.[17]

A su vez, aquellos alumnos que consideran al dispositivo móvil como apoyo para el aprendizaje, suelen ser los estudiantes que poseen entre 12 y 18 años actualmente y que forman parte de la generación "nativos digitales". Estos adolescentes son aquellos sujetos que estuvieron en contacto con los celulares desde su nacimiento. Por tal motivo, es que el celular forma parte de la vida cotidiana de estos y su uso es algo imprescindible para mantenerse en contacto con los demás, acceder a información instantánea, generar contenido en redes y adquirir nuevos conocimientos.[1]

Teniendo en cuenta la globalización de los celulares y la importancia que adquieren estos dispositivos en la generación de nativos digitales antes mencionada, no es posible apartar el aprendizaje móvil de las aulas. El desafío es incorporar esta nueva forma de aprender a través de una propuesta pedagógica que beneficie a los alumnos.[1]

En este sentido, existen ciertos atributos a tener en cuenta al momento de evaluar la aplicación del mLearning:

En primer lugar, la independencia del individuo ya que el celular se ha convertido en el objeto que propicia la autonomía del adolescente acercándolo al mundo de los adultos. Así, el estudiante comienza a adquirir la posibilidad de buscar información e incorporar conocimientos sin la necesidad de recurrir a sus padres o docentes.[1]

En segundo lugar, se debe considerar la creación de un espacio propio. El celular es un objeto personal en donde cada persona guarda su propia información, lo que posibilita a los adolescentes crear un espacio separado al de sus padres. Cada dispositivo

móvil pertenece a su dueño y el hecho de que el proceso de enseñanza-aprendizaje se encuentre mediado por el celular, genera una comunicación más directa y fluida entre el docente y el alumno o entre el grupo de pares.[1]

En tercer lugar, el celular ofrece la convergencia de medios en un solo dispositivo. En un mismo dispositivo contamos con diferentes funcionalidades y herramientas que nos permiten realizar llamadas, mensajes de texto o de voz, acceder a contenido multimedia y contar con aplicaciones como la calculadora, recordatorios y libros virtuales. Todas estas funcionalidades podrían permitirles a los alumnos experimentar nuevas metodologías didácticas propiciando la creatividad durante el transcurso de su aprendizaje accediendo a foros de discusión o compartiendo con sus compañeros y docentes sus tareas, ideas y trabajos prácticos en alguna plataforma virtual.[1]

Desde esta perspectiva, se podría introducir al celular como un componente más del proceso de aprendizaje, si su uso es realizado consciente y racionalmente. A su vez, la tarea principal estaría enfocada en demostrarles a los estudiantes que el uso del dispositivo móvil puede ser una estrategia eficaz para la construcción de conocimiento.[18]

Si bien se debe realizar un proceso de concientización sobre el uso de celulares con los estudiantes, también debe tenerse presente la gran resistencia que poseen algunas instituciones escolares respecto a la integración de los teléfonos celulares como una herramienta educativa más. Varias escuelas aún prohíben su uso dentro del aula escolar y desconocen su potencial educativo.[18]

Es en este terreno en donde los aportes de la Psicología Educativa pueden contribuir a realizar un tetralema entre los dilemas planteados. Esta subdisciplina se encarga de estudiar los procesos de aprendizaje del ser humano. En lo que compete a las escuelas, intenta formular estrategias para mejorar las actividades educativas relacionadas con la gestión del aula y las evaluaciones. A su vez, se propone investigar las nuevas formas de aprender y enseñar que suscitan en el ámbito educacional.[2]

Dentro de las características positivas del uso del celular como mediador educativo, se pueden destacar las siguientes: 1) incentiva la creatividad y ofrece flexibilidad a la hora de buscar contenidos e interaccionar socialmente; 2) potencia el aprendizaje colaborativo y significativo con foco en los alumnos propiciando la interacción didáctica; 3) permite el acceso a contenido educativo multimedia; 4) la comunicación entre los estudiantes y la institución es más fluida; 5) conecta al aula con la sociedad lo que puede desencadenar proyectos sociales o campañas de concientización impulsadas por los alumnos; 6) motiva a que los estudiantes participen en comunidades virtuales de aprendizaje o debates con fines educativos.[18]

Por el contrario, los aspectos negativos que se pueden nombrar están relacionados primordialmente con la mirada del cuerpo docente y las familias de los estudiantes. Estos grupos poseen mucha resistencia al uso del celular en el aula ya que sólo lo perciben como un medio de comunicación y de entretenimiento. También creen que es una fuente de distracción y pérdida de concentración sobre las tareas que ellos consideran más importantes. Además remarcan el difícil control sobre el uso que le dan los estudiantes y la facilidad para acceder a contenidos no aptos, realizar sexting o ciberbullying.[18]

En concordancia con lo dicho anteriormente, las instituciones educativas opinan que el uso del celular en el aula promueve la poca capacidad de redacción en los educandos por la influencia de las abreviaturas utilizadas al momento de escribir mensajes. Además, afirman que en muchos casos convierten al estudiante en un adicto al celular lo que genera inestabilidad emocional, violencia, aislamiento, abandono de los estudios y apartamiento del entorno social.[18]

A raíz de los aspectos negativos, se generan ciertos mitos que circulan en la sociedad en donde se asocia el uso del celular en el aula a ciertas situaciones. Dentro de éstas, se puede mencionar que se cree que la modalidad mLearning no es tan efectiva como aprender con un docente; que este nuevo paradigma se limita cuando se trata de alumnos con dificultades de aprendizaje; que avalar el uso de celulares en el ámbito educativo dificulta el control en el aula.

Lo descrito hasta el momento, plantea nuevos interrogantes sobre los efectos cognitivos, emocionales y sociales que conlleva incluir el uso del celular en las aulas. Además, habilita el debate sobre cuáles son aquellas herramientas cognitivas necesarias para el manejo seguro de los dispositivos en el ámbito educativo, qué estrategias son las adecuadas para la selección de información y toma de decisiones sobre el manejo del tiempo y por último, cómo desarrollar esquemas pedagógicos de planificación que ayuden a los estudiantes a alcanzar las metas académicas.[19]

Una teoría que puede contribuir a resolver estos interrogantes como así también cooperar para la disminución de la presencia de los mitos, aplacar los aspectos negativos y potenciar los positivos sobre mLearning, es la teoría del aprendizaje autorregulado. Los alumnos que autorregulan su aprendizaje le otorgan un papel predominante a aquellas estrategias de aprendizaje que les permitan potenciar el éxito académico. Estos estudiantes, si deben suplir una estrategia por otra más eficaz, lo hacen sin mayores inconvenientes.

La teoría del aprendizaje autorregulado encuentra sus inicios en la década del 60' formulada por Bandura, por lo que se encuentra enmarcada bajo el paradigma de la complejidad. En primera instancia, se comenzó hablando del "autocontrol" para luego modificar esta expresión y comenzar a referirse a la "autorregulación".

Esta teoría pretende realizar aportes significativos en la educación actual. Tiene como objetivos principales lograr que el estudiante desarrolle su propia autonomía respecto a cómo aprende y que estas competencias desarrolladas le sean de utilidad en otros ámbitos de la vida. Bajo esta perspectiva, el alumno es considerado como un sujeto activo y constructor de su aprendizaje lo que le facilita regular sus habilidades cognitivas, metacognitivas, afectivas y comportamentales.[19]

De este modo, un estudiante de este tipo dispone de una serie de particularidades que lo diferencian de aquel alumno que no practica aprendizaje autorregulado. Éstas son: posee la capacidad de adquirir, rescatar y aplicar conocimientos previamente adquiridos y almacenados, realiza un uso óptimo de estrategias cognitivas, son capaces de controlar sus procesos mentales guiándolos hacia metas claras, se plantean metas de aprendizaje, se destacan por su motivación intrínseca, tienen la habilidad de adaptarse a diversos entornos y se distinguen del resto por llevar una planificación del tiempo.

No obstante, otro aspecto a destacar de la teoría del aprendizaje autorregulado, es que la autorregulación puede enseñarse. Es

decir, ningún estudiante queda excluido bajo este enfoque. A su vez, su adquisición es paulatina y cobra un destacado papel la formulación de metas, las cuales están influenciadas por procesos cognitivos como los autoesquemas, la autoeficacia y el valor que se le otorga al éxito académico.[16]

En este punto, cobra relevancia el constructo "metas SMART". Para la creación de estas metas, se deben tener en cuenta ciertas características:

1. En primer lugar, deben ser específicas ya que su especificidad servirá de guía para saber si se ha alcanzado o no la meta propuesta. Para lograr cumplir con esta particularidad, se deben tener en cuenta los siguientes interrogantes: quién es partícipe de la meta, qué se desea alcanzar, dónde se logrará, cuáles son las limitaciones que podrían presentarse y por qué se quiere llevar a cabo dicha meta.
2. En segundo lugar, debe ser cuantificable: se pretende medir los avances que se vayan produciendo respecto a la meta planteada. Esta característica debe responder al cuánto y cuán rápidamente.
3. En tercer lugar, debe ser una meta asequible. Con esto se hace referencia a la factibilidad de llevar a cabo la meta planteada, es decir, a las posibilidades reales de alcanzarla.
4. En cuarto lugar, debe ser pertinente. En este punto, empieza a jugar un papel importante el deseo de quién está formulando la meta. Se refiere a que su creación, debe estar orientada hacia aquello que nos importa.
5. En quinto lugar, deben ser de duración limitada. De esta forma, es posible precisar el plazo en el cual se abocará a trabajar para el cumplimiento de la meta.[20]

Este concepto de metas SMART permite a los estudiantes tener un esbozo acerca de cómo formular sus propias metas de aprendizaje, teniendo en cuenta sus habilidades y sus objetivos. En este punto, cabe resaltar que al estar en un proceso de aprendizaje, resultaría conveniente que estas metas se conjuguen con las cualidades de las metas de rendimiento. Las metas de rendimiento son aquellas que permiten a los alumnos focalizarse en el proceso mismo de aprendizaje desarrollando y potenciando hábitos positivos como así también formando una rutina de estudio fructífera y no prestando atención simplemente al resultado.[20]

De este modo, el uso del celular en el ámbito áulico podría formar parte de las estrategias que los estudiantes deciden emplear a la hora de garantizar su éxito académico. Al mismo tiempo, permite que el estudiante se convierta en su propio guía para adquirir conocimientos o modificar los ya incorporados.

Por otro lado, si se hace hincapié en el aprendizaje autorregulado, se debe focalizar en un concepto clave que sustenta este enfoque: la motivación. Este constructo bajo la óptica del aprendizaje autorregulado, se relaciona con la valoración de las tareas, las creencias de autoeficacia, las estrategias de manejo de recursos y la regulación del esfuerzo por parte del alumnado.[16]

En cuanto a la motivación, se pueden distinguir dos tipos: la motivación intrínseca que tiene su base en aquellas acciones que se ejecutan por el hecho de estar interesado en la actividad en sí y por otro lado, la motivación extrínseca que posee como característica el hecho de que el individuo realiza una acción específica para satisfacer otras cuestiones no relacionadas con la actividad en sí misma, sino más bien con el cumplimiento de otras metas. Ejemplificando lo anterior, se puede suponer que un alumno con motivación intrínseca aplica el mLearning porque considera que la adquisición y construcción de conocimiento mediante el uso de dispositivos móviles enriquece su formación. En cambio, otro alumno con orientación motivacional extrínseca solo utiliza el celular para lograr el reconocimiento de sus pares.

Con respecto a la valoración de las tareas, ésta se vincula con el concepto de motivación ya que cuando el alumno realiza una valoración positiva de las tareas encomendadas, puede tender a involucrarse más en su propio aprendizaje y emplear estrategias eficaces para el logro de sus propósitos. En este mismo sentido, si las tareas resultan interesantes, importantes y útiles para los estudiantes, estos pueden tener más predisposición a comprender lo que aprenden. Lo expuesto anteriormente, plantea un desafío para los docentes respecto al aprendizaje móvil. Ya sabemos que este aprendizaje es valorado por los alumnos por lo que será el cuerpo docente el que deberá entender que, si plantea sus actividades mediadas por los celulares, resultará beneficioso para los educandos en tanto y en cuando estos tengan una percepción útil acerca de la actividad.

También las creencias de autoeficacia se encuentran vinculadas con la motivación. Estas creencias se basan en las percepciones de los estudiantes sobre su propia capacidad para desempeñar las tareas propuestas en el aula. Poseen relevancia porque la percepción que tengamos sobre nuestras propias capacidades influye en las tareas que elegimos, las metas que nos proponemos, la planificación, esfuerzo y persistencia de las acciones encaminadas a dicha meta.

De esta forma, cada individuo posee cierta percepción sobre su propia autoeficacia y esto afecta la forma en cómo cada sujeto alcanza sus logros de aprendizaje. Si se posee un nivel alto de autoconcepto, se espera que el estudiante persiga el éxito de forma persistente, activa y motivada. Caso contrario, si el estudiante posee un bajo autoconcepto, esto desencadenará directamente en evitación de las responsabilidades, lo que lo puede llevar al fracaso y la frustración. La elevada percepción de autoeficacia, se consigue con la adquisición de éxito en determinadas tareas, a través de la observación de un otro exitoso y recibiendo estímulo y confianza de sujetos con experiencias de éxito.[21]

En este caso, al ser el celular un dispositivo con el cual los estudiantes mantienen una marcada cercanía, se podría pensar que al incluirlo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, las creencias de autoeficacia respecto al modo de aprender y estudiar serían elevadas en los alumnos ya que conocen sus funcionalidades. De esta forma, si el celular es mediador entre el alumno y la tarea, quizás éste pueda experimentar mayor sensación de seguridad al momento de llevarla a cabo aumentando las posibilidades de éxito. El estudiante posee una capacidad cognoscitiva acerca del manejo del celular que no puede ser desperdiciada. Como sujeto nacido en la era tecnológica, goza de un saber-hacer a priori.[18]

https://doi.org/10.62486/net202492

Otro constructo tenido en cuenta al momento de hablar de motivación, es el de las estrategias de manejo de recursos. Éstas incluyen la organización del tiempo y ambiente de estudio; la regulación del esfuerzo, el aprendizaje con pares y la búsqueda de ayuda.

El manejo del tiempo refiere a que el estudiante que autorregula su aprendizaje posee la capacidad para programar y planear los momentos de estudio. En cuanto al manejo del ambiente, implica que el estudiante conoce cuál es el lugar donde experimenta mayor concentración. A su vez, la regulación del esfuerzo hace referencia a la habilidad del estudiante para permanecer realizando sus tareas a pesar de las distracciones que pueda tener. Tal habilidad cobra importancia cuando se habla de incluir el celular en el aula, ya que el alumno se encuentra con mayores probabilidades de distracción pero elige ignorarlas para poder seguir con la tarea propuesta.

Por otro lado, el aprendizaje con pares y la búsqueda de ayuda tienden a relacionarse con la predisposición del alumnado para consultar a un compañero o al docente sobre alguna dificultad que surja en el momento de ejecutar las tareas. En este caso, se podría pensar que agregando el celular como "compañero de estudio", el alumno ampliará su red de consultantes para despejar sus dudas accediendo al dispositivo móvil para poder resolverlas.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, se puede afirmar que el celular funciona como conector y facilitador de tareas. Así, los alumnos pueden recurrir a realizar videollamadas en grupo con el objetivo de explicarse entre ellos los temas de estudio, crear mnemotecnias, realizar mapas conceptuales o bien, simular exámenes orales tomándose unos a otros como técnica de revisión y evaluación de contenidos.

Otro aspecto que debe ser incluido dentro del manejo de recursos, es la autorregulación emocional de los alumnos. En este sentido, el aprendizaje de técnicas de relajación cobra relevancia ya que en el contexto escolar de por sí las exigencias se tornan más presentes y los alumnos deben afrontar distintos obstáculos para lograr un desempeño académico exitoso. Así, es que el impacto de las emociones desencadenadas en el ámbito educacional está vinculado con el tipo de motivación que posea el estudiante, las diferentes estrategias de aprendizaje que posea, los recursos cognitivos disponibles y los logros académicos alcanzados.[22]

Para concluir, es importante mencionar que el uso de dispositivos móviles en el aula funciona como facilitador de tareas y que, si bien pueden aumentar la motivación y propiciar la adquisición de conocimientos, no resuelven estos problemas desde su raíz. Esto encuentra su fundamento en que existen estudiantes que poseen ciertas dificultades metacognitivas las cuales obstaculizan el aprovechamiento de las herramientas tecnológicas. Además, es imprescindible hacer foco en la expansión y crecimiento de los dispositivos móviles ya que esto abre paso al reto de la elaboración de guías y estrategias de aprendizaje que fomenten el uso óptimo del celular a través del aprendizaje autorregulado en estudiantes.[19]

De esta forma, el celular por sí solo no genera la mejoría del proceso de enseñanza-aprendizaje. Para poder incorporarlo, se deben tener en cuenta tres aspectos fundamentales: el docente como habilitador, acceso a contenidos que puedan ser estudiados y trabajados desde el dispositivo móvil y fundamentalmente, la elaboración de intervenciones psicológicas y pedagógicas que posibiliten la creación de ambientes de aprendizaje seguros y fiables.[23,24]

En síntesis, se considera que lo expuesto hasta el momento, demuestra la complejidad del aprendizaje autorregulado y su vinculación con el uso de celulares en el ámbito áulico. Es importante destacar que la aplicación del aprendizaje autorregulado para el entrenamiento en un buen uso de celulares con fines educativos, sienta sus bases en que dicha metodología le proporcione al alumno las herramientas y los recursos necesarios para aprender a servirse de la tecnología y no que el celular controle su proceso de aprendizaje absorbiendo su atención sin tener una dirección coherente y ejerciendo un impacto negativo en su trayecto educacional y personal.[25]

Plan de acción

El plan de acción programado consta de cinco encuentros con frecuencia semanal que se desarrollarán los días jueves entre las 10:00h y las 11:30h. Los encuentros serán dictados en el salón de la institución y se utilizarán las horas de clases para su desarrollo. A su vez, los recursos humanos implicados serán la psicóloga a cargo que llevará el curso de las actividades planificadas y se precisará del preceptor de los estudiantes de primer año de la institución para mantener el orden y la organización del alumnado. A continuación, se procede a explicar en qué consta cada encuentro:

- Encuentro I: presentación del taller y realización de tests.
- Actividad 1: actividad de presentación "Pelota presentadora".
- Objetivo de la actividad: conocer a los estudiantes y que ellos conozcan a la coordinadora del taller.
- Duración: 20 minutos.
- Tipo de actividad: lúdica.
- Recursos: se utilizará una pelota inflable de diferentes colores.

Este juego requiere que la totalidad de los alumnos presentes junto con la coordinadora del plan de intervención se sienten en el suelo en forma circular. De esta forma, la coordinadora procederá a presentarse y luego lanzará la pelota sobre el suelo hacia uno de los alumnos el cual deberá responder al menos estas preguntas:

- Cómo es su nombre.
- Cómo le gusta que lo llamen.
- Cuál es su edad.
- Si posee celular y si lleva éste a la escuela.

Luego de responder, deberá lanzar la pelota hacia otro compañero el cual también deberá responderlas y así sucesivamente

hasta que la pelota sea lanzada al último alumno.

- Actividad 2: exposición general de la temática a tratar "Uso del celular como herramienta propiciadora del aprendizaje autorregulado".
- Objetivo de la actividad: introducir a los estudiantes en los temas que se abordarán.
- Duración: 30 minutos.
- Tipo de actividad: informativa.
- Recursos: la presentación se realizará a través de la plataforma Canva: https://www.canva.com/design/DAFk5m20H1s/cRMuLcs7I2-3HFWAIEJQwA/edit?utm_content=DAFk5m20H1s&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton para lo cual se necesita un proyector y una computadora.

Se procederá a exponer, en líneas generales, la temática de los siguientes encuentros mediado por preguntas disparadoras a través de un diseño de Canva. Se espera que esto genere un clima de debate propiciando interrogantes.

- Actividad 3: aplicación de los tests "El dispositivo celular como herramienta de aprendizaje" e "Inventario de Autoeficacia para el Estudio".
- Objetivo de la actividad: evaluar la percepción de los estudiantes acerca del dispositivo celular y la autoeficacia respecto al estudio previamente a la intervención.
- Duración: 30 minutos.
- Tipo de actividad: evaluativa.
- Recursos: se utilizarán los formularios de Google para que puedan responder a los tests ingresando a los links correspondientes a través de sus celulares.

Se aplicarán los tests: en primer lugar, para evaluar la percepción de los alumnos acerca del uso del celular como mediador del proceso enseñanza-aprendizaje y en segundo lugar, para evaluar la percepción de autoeficacia que tienen los alumnos respecto a su propio proceso de aprendizaje. Para que puedan responder, se les enviará previamente a sus correos electrónicos los links de acceso.

- Actividad 4: Actividad de cierre.
- Objetivo de la actividad: conocer las expectativas de los estudiantes.
- Duración: 15 minutos.
- Tipo de actividad: reflexiva.

Antes de finalizar, se les pedirá que, quien desee, comparta verbalmente con el resto de participantes cómo se va del encuentro y qué espera de los siguientes.

Encuentro II: "¿Uso o exceso de uso?"

- Actividad 1: exposición informativa sobre "Uso y exceso de uso del celular en el aula" y sobre los aspectos positivos, negativos y los mitos que circulan alrededor de la implementación del celular como compañero de estudio.
- Objetivo de la actividad: concientizar a los alumnos sobre la diferencia entre uso y exceso de uso.
- Duración: 40 minutos.
- Tipo de actividad: informativa.
- Recursos: se utilizará un diseño de Canva: https://www.canva.com/design/DAFlps05dkk/QY8qdi1RP9OG-yOWyOxU5w/edit?utm_content=DAFlps05dkk&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton para la exposición para lo cual se necesitará un proyector y una computadora.

Se realizará una exposición que consta de dos partes: una, sobre el uso y exceso de uso del celular y otra, sobre los aspectos positivos, negativos y los mitos que circundan alrededor de la implementación de este dispositivo como compañero de estudio. Con esta exposición, se busca brindar información certera y propiciar la discusión entre los alumnos según sus diferentes puntos de vista.

Actividad 2: "Competencia de saberes"

- Objetivo de la actividad: conocer la información que adquirieron los estudiantes.
- Duración: 20 minutos.
- Tipo de actividad: lúdica.
- Recursos: se utilizará la plataforma Kahoot para realizar un juego de preguntas y respuestas sobre los temas desarrollados para lo que también se precisará del proyector y la computadora. El premio del ganador será la obtención de un desayuno gratis por día durante 5 días en la catrina de la escuela.

Se propone el juego Kahoot como una competencia de conocimiento acerca de lo visto en este encuentro. El juego consta de una serie de preguntas que el alumno debe responder para sumar puntaje. El ganador obtendrá un premio.

Encuentro III: "Planifica tu éxito académico".

- Actividad 1: Establecimiento de metas SMART.

- Objetivo de la actividad: lograr que los estudiantes puedan diseñar sus propias metas.
- Duración: 20 minutos.
- Tipo de actividad: informativa.
- Recursos: se utilizará un pizarrón junto con fibrones de colores.

Para comenzar, se explicará a los estudiantes la importancia de establecer metas claras y realistas, así como la necesidad de planificar el estudio y administrar el tiempo de manera efectiva. Para esto, se escribirá en el pizarrón el concepto de metas SMART y se explicará cómo estas metas pueden ayudarles a alcanzar el éxito académico. Luego, se enumeran en el pizarrón los componentes de las metas SMART: específicas, cuantificables, asequibles, pertinentes y de duración limitada.

- Actividad 2: Enseñanza de estrategias de planificación para el estudio.
- Objetivo de la actividad: brindar herramientas de estudio efectivas a los estudiantes.
- Duración: 20 minutos.
- Tipo de actividad: informativa.
- Recursos: se utilizará un pizarrón junto con fibrones de colores.

Se escribirán en el pizarrón en formato de cuadro las diferentes estrategias de planificación de estudio: técnicas de estudio activas (hacer mapas conceptuales o enseñar a otros), técnicas de memorización (repetición espaciada, la asociación de palabras clave, la elaboración y la creación de mnemotecnias) y técnicas de autoevaluación y revisión. A medida que se vayan explicando, se solicitará a que algunos voluntarios completen el cuadro del pizarrón.

- Actividad 3: gestión del tiempo de estudio.
- Objetivo de la actividad: fomentar estrategias vinculadas a la planificación del tiempo de estudio.
- Duración: 20 minutos.
- Tipo de actividad: informativa.
- Recursos: reloj de pared.

Se introducirá el concepto de gestión del tiempo. Para esto, se colocará un reloj de pared y se les preguntará a los alumnos qué creen que tiene que ver un reloj con la planificación del éxito académico. Una vez propiciado el debate, se demostrará cómo puede ayudar a los estudiantes una buena gestión de su tiempo para organizar sus actividades diarias de manera eficiente. Se hará foco en la priorización de tareas, creación de un horario de estudio y establecer tiempos de estudio regulares.

- Actividad 4: ejercicio de colaboración conjunta.
- Objetivo de la actividad: conseguir que el alumnado aplique lo visto durante el encuentro.
- Duración: 20 minutos.
- Tipo de actividad: elaborativa.
- Recursos: cartulinas y lápiceras.

Se les pedirá a los estudiantes que elijan una meta académica específica, una estrategia de planificación de estudio y una herramienta de gestión de tiempo que crean más útiles para su proceso de aprendizaje y vinculen los conceptos elegidos con la materia que consideren más difícil. Se les entregará cartulinas de colores y lapiceras para que puedan escribirlo. La idea de esta actividad, radica en la importancia de que los estudiantes puedan imaginar un escenario futuro favorable aplicando técnicas de estudio que les permitan alcanzar el éxito académico. Luego de haber cumplido con la tarea anterior, se les pedirá a quien desee que comparta lo realizado con el resto de la clase.

Encuentro IV: "Planifica tu éxito académico"

- Actividad 1: Automotivación y metas a largo plazo.
- Objetivo de la actividad: lograr que los estudiantes identifiquen su nivel de motivación y se pregunten acerca de aquellas metas a largo plazo que les gustaría cumplir.
- Duración: 50 minutos.
- Tipo de actividad: lúdica/informativa.
- Recursos: hojas con crucigrama y lapiceras.

Se comenzará entregando a los alumnos, una fotocopia con un crucigrama. El concepto central será "motivación". Se les pedirá que un voluntario comience leyendo la primera oración para completar la tarea. La idea es que se vaya debatiendo entre todos dicha frase y descubriendo la palabra correcta para ubicar en el crucigrama y repetir este proceso con cada frase y palabra hasta completar el crucigrama. A medida que vaya transcurriendo la actividad, se intentará hacer foco sobre qué se entiende por motivación intrínseca, la importancia de tenerla para el aprendizaje y cómo mantenerla a lo largo del tiempo. Se destaca que la misma proviene de intereses personales, la satisfacción de lograr metas y el disfrute del proceso de aprendizaje. Luego, se invita a los estudiantes a que reflexionen sobre lo que desean lograr académicamente en un período de tiempo determinado y que identifiquen cuáles son aquellas fortalezas que les permitirán alcanzarlas. Por último, se les entrega a cada estudiante una cartulina y tres fibrones para que realicen un "Mapa de Logros". En este mapa, se les pedirá que coloquen sus metas en forma de destinos y sus fortalezas como recursos y habilidades que les ayudarán a llegar allí.

- Actividad 2: estrategias de autorregulación emocional.
- Objetivo de la actividad: identificar los síntomas emocionales previos a los exámenes y brindar estrategias para afrontarlos y disminuirlos.
- Duración: 30 minutos.
- Tipo de actividad: informativa/relajación/reflexiva.
- Recursos: se precisa del pizarrón y fibrones.

Se les pide a los estudiantes que compartan sus experiencias personales identificando los síntomas relacionados con la ansiedad ante el estudio. Se procederá a anotarlos en el pizarrón para que juntos identifiquemos cuál es el síntoma más predominante. Luego, se los invita a participar de una práctica de consciencia plena. En primer lugar, se les indicará a los estudiantes que se sienten en una posición cómoda y que cierren los ojos. Se los guiará tratando de que se enfoquen en su respiración, sintiendo cómo el aire entra y sale de su cuerpo. Se les pedirá que luego de la tercera exhalación de aire, focalicen su atención en las diferentes partes de su cuerpo, desde la cabeza hasta los pies, identificando las sensaciones físicas que experimentan en cada parte, observando y aceptando lo que surge. Se les indica que, si aparecen juicios, no los nieguen, sino que los identifiquen y los dejan irse para volver a focalizar la atención en la práctica. Una vez realizada la práctica, se finaliza con dos respiraciones diafragmáticas profundas y se indica que cuando se sientan listos, abran sus ojos. Para finalizar, se les pide que quien desee comparta su experiencia acerca de lo realizado y se los invita a realizar pausas breves durante sus sesiones de estudio para practicar ejercicios de conciencia plena para tomar conciencia de su cuerpo o simplemente descansar su mente antes de continuar.

Encuentro V: "Conociendo aplicaciones móviles para mi estudio"

- Actividad 1: presentación y desarrollo de las características de las aplicaciones Google Calendar, Google Drive, Trello, Evernot, Forest y Quizlet.
- Objetivo de la actividad: conseguir que los estudiantes adquieran conocimiento sobre las utilidades de las aplicaciones para apoyar su aprendizaje.
- Duración: 50 minutos.
- Tipo de actividad: lúdica/informativa.
- Recursos: se utilizará un dado físico de colores de tamaño grande que en cada una de sus caras tendrá el nombre de alguna de las aplicaciones virtuales. Además, se precisará del proyector y una computadora para mostrar a través de una presentación de Canva las funcionalidades de cada aplicación.

El dado será lanzado por alguno de los alumnos. Una vez que caiga y muestre la cara del dado elegida, se procederá a preguntarles a los alumnos si conocen dicha aplicación, qué conocen de la misma, si la usan y con qué frecuencia. Luego de este debate, se proyectará la aplicación y se mostrarán las utilidades que posee para el aprendizaje. Este proceso se repetirá hasta que las seis aplicaciones hayan sido presentadas.

- Actividad 2: "¿Cuál aplicación móvil es?"
- Objetivo de la actividad: fijar la información brindada durante el encuentro.
- Duración: 30 minutos.
- Tipo de actividad: lúdica.
- Recursos: se habrán creado seis tarjetas físicas de diferentes colores donde figura el nombre de cada aplicación.

Se proponen a seis voluntarios elegidos entre el alumnado. Comenzará uno de ellos seleccionando una tarjeta y se colocará la misma sobre su frente, sin verla. Sus compañeros deben poder ver el nombre de la aplicación que le tocó y comenzar a darle información de esta app para que el compañero logre adivinarla. Este proceso se realizará con cada uno de los voluntarios y las tarjetas.

Encuentro VI: Cierre de la intervención

- Actividad 1: aplicación de los tests "El dispositivo celular como herramienta de aprendizaje" e "Inventario de Autoeficacia para el Estudio".
- Objetivo de la actividad: evaluar la percepción de los estudiantes acerca del dispositivo celular y la autoeficacia respecto al estudio posteriormente a la intervención.
- Duración: 30 minutos.
- Tipo de actividad: evaluativa.

Recursos: se utilizarán los mismos formularios de Google entregados durante el primer encuentro para que los completen nuevamente desde sus celulares una vez realizada la intervención.

Se aplicarán los tests post intervención: en primer lugar, para evaluar la percepción de los alumnos acerca del uso del celular como mediador del proceso enseñanza-aprendizaje y en segundo lugar, para evaluar la percepción de autoeficacia que tienen los alumnos respecto a su propio proceso de aprendizaje. Se les explicará a los alumnos luego de que respondan, que la aplicación pre-post nos permite evaluar si la intervención efectuó algún cambio significativo.

- Actividad 2: actividad de cierre.

- Objetivo de la actividad: conocer si la intervención cumplió con las expectativas generadas al comienzo del plan de acción.
- Duración: 30 minutos.
- Tipo de actividad: reflexiva.

En este último tramo, se propone un espacio de reflexión acerca de los seis encuentros que se llevaron a cabo. Se les propone a los alumnos que definan el proceso en una palabra y remarquen aquello que más les haya servido y aquello que mejorarían de los encuentros transcurridos. Esto nos permitirá mejorar planes de acción futuros.

Recursos y presupuesto

Se considera que el plan de acción planteado, se enmarca dentro de los aranceles profesionales publicados en el área de Psicología Educacional a partir de julio del 2023. Teniendo en cuenta el valor asignado por el Colegio de Psicólogos de Córdoba a la coordinación de talleres en esta área, el costo por hora sería de $6584,00 (seis mil quinientos ochenta y cuatro pesos).

Por otro lado, la ventaja de esta propuesta es que los materiales utilizados no son muy costosos: cartulinas ($160,00 aprox. c/u), fotocopias ($15,00 aprox. c/u), fibrones ($3000,00 por 8 unidades), lápices ($1300,00 por 30 unidades), pelota inflable ($2000,00), dado de colores ($2000,00), pizarrón, proyector y computadora. En cuanto a estos tres últimos recursos materiales, se utilizará el pizarrón y el proyector de la escuela y en cuanto a la computadora, será la coordinadora del plan quien la ponga a disposición. Teniendo en consideración lo mencionado anteriormente, el presente plan de acción conlleva una duración de 7 horas y 30 minutos aproximadamente por lo que el costo de los encuentros rondaría alrededor de los $49 400,00 (cuarenta y nueve mil cuatrocientos pesos) más $22 550,00 (veintidós mil quinientos cincuenta pesos) que corresponden a los recursos materiales utilizados, lo que da un total de $71 950,00 (setenta y un mil novecientos cincuenta pesos).

		SEMANAS					
	ACTIVIDADES	1	2	3	4	5	6
1	**Encuentro 1**						
1.1	Actividad de presentación: "Pelota Presentadora"						
1.2	Exposición de la temática: "Uso del celular como herramienta propiciadora del aprendizaje autorregulado"						
1.3	Aplicación del test "El dispositivo celular como herramienta de aprendizaje" y aplicación del test "Inventario de Autoeficacia para el Estudio"						
1.4	Actividad de cierre						
2	**Encuentro 2**						
2.1	Exposición informativa sobre "Uso y exceso de uso del celular en el aula" y aspectos positivos, negativos y los mitos que circulan alrededor de la implementación del celular como compañero de estudio						
2.2	Actividad lúdica "Competencia de saberes"						
3	**Encuentro 3**						
3.1	Establecimiento de metas. Metas SMART.						
3.2	Enseñanza de estrategias de planificación para el estudio						
3.3	Gestión del tiempo de estudio						
3.4	Ejercicio de colaboración conjunta						
4	**Encuentro 4**						
4.1	Automotivación y metas a largo plazo						
4.2	Estrategias de autorregulación emocional						
5	**Encuentro 5**						
5.1	Presentación y desarrollo de las características de las aplicaciones Google Calendar, Google Drive, Trello, Evernot, Forest y Quizlet						
5.2	Juego interactivo "¿Cuál aplicación móvil es?"						
6	**Encuentro 6**						
6.1	Aplicación de los tests "El dispositivo celular como herramienta de aprendizaje" e "Inventario de Autoeficacia para el Estudio"						
6.2	Actividad reflexiva de cierre						

Figura 1. Diagrama de Gantt

https://doi.org/10.62486/net202492

Seguimiento y evaluación

Como todo plan de acción, para realizar el seguimiento y la evaluación del plan se requiere de la utilización de herramientas que permitan valorar la efectividad de las actividades planteadas. En otras palabras, se debe evaluar si el plan está respondiendo a la resolución de la demanda y, además, a los objetivos planteados.

En este proyecto de intervención, durante el primer y último encuentro se aplican dos cuestionarios al alumnado para evaluar: la percepción de ellos mismos acerca del uso del celular como mediador del proceso enseñanza-aprendizaje y la percepción de autoeficacia que tienen los alumnos respecto a su propio proceso de aprendizaje. En el primer caso, se desarrolló un test ad hoc y en el segundo, se utilizó el Inventario de Autoeficacia para el Estudio. Estos tests cumplen la función de pre y post evaluación ya que serán aplicados al comienzo del plan de acción y al final del mismo.

De esta forma, lo que se busca es evaluar si la intervención ha sido eficaz. En el caso de la aplicación del test para evaluar la percepción de los alumnos acerca del uso del celular como mediador del proceso enseñanza-aprendizaje, se realizará un análisis de frecuencia de las respuestas. Este análisis examina la distribución de respuestas para cada pregunta y nos permite identificar patrones o tendencias de respuestas.

Se considera una buena estrategia utilizar una tabla de frecuencia ya que permite entender y predecir ciertas tendencias. Esto se torna útil al momento de visualizar qué tendencia tienen los alumnos respecto a la implementación del celular antes del plan de intervención y luego de la aplicación del mismo.

Por otro lado, evaluar el proceso es otra de las herramientas que nos permiten verificar si el plan está resultando o no. En este caso, como se puede visualizar en la descripción de las actividades, a medida que transcurren los encuentros una parte de los mismos es dedicada a brindar el espacio en donde los alumnos puedan expresar cómo están vivenciando los encuentros. Estos espacios permiten un feedback entre el alumnado y la coordinadora. Así, algunas de las preguntas que se les propone son: qué se llevan del encuentro, con qué expectativas contaban al momento de empezar, si éstas se cumplieron al finalizar, qué estrategias de las brindadas les resultan útiles y también se los invita a realizar aportes constructivos respecto a aquellos aspectos que consideran que se deben mejorar para futuras implementaciones.

RESULTADOS

Al retomar los objetivos planteados para este plan de intervención, lo que se pretende lograr a través de la aplicación del mismo es que los alumnos que se encuentran en primer año de secundaria, puedan incorporar a su repertorio de conductas, prácticas saludables respecto al uso del celular como mediador de su proceso de aprendizaje. Se espera que luego de la intervención, hayan adquirido los conocimientos pertinentes acerca de ciertas aplicaciones móviles que fomentan el aprendizaje autorregulado.

También, se presume que el desarrollo de estas actividades, concientice a los alumnos respecto a los riesgos que conlleva el abuso de celular en el aula como así también identifiquen los beneficios que posee si realizan un uso óptimo del mismo. Siguiendo esta línea, se estima que se producirá un aumento de prácticas saludables respecto al celular en el aula luego de que los alumnos puedan notar el impacto positivo que tiene el mismo en el aprendizaje autorregulado.

Respecto al aprendizaje autorregulado, se aspira a que la incorporación del dispositivo móvil motive a los alumnos a desarrollar estrategias cognitivas y metacognitivas para mejorar su rendimiento académico. En este punto, se espera también un aumento en la percepción de autoeficacia respecto al desempeño de las diferentes tareas propuestas en clases. A su vez, se prevé que la adquisición del aprendizaje autorregulado, sea un recurso que puedan mantener a lo largo de su trayectoria por la escuela secundaria e incluso, puedan trasladarlo a otros ámbitos de formación.

En cuanto a las limitaciones del plan de acción propuesto, se puede identificar a la resistencia respecto a la implementación del celular en las aulas por parte del cuerpo docente de la institución y los padres del alumnado. Las creencias erróneas que poseen estos grupos como por ejemplo que la aprobación del celular en las aulas le quita valor a la palabra docente, que estos dispositivos funcionan como medios de distracción más que de aprendizaje y la imposibilidad de poder controlar su uso en las aulas, funcionan como barrera al momento de llevar a cabo la intervención.

CONCLUSIONES

Conforme al marco teórico expuesto en el presente trabajo sobre la implementación de los dispositivos móviles como herramientas mediadoras del aprendizaje, se puede concluir principalmente que estos dispositivos forman parte de las nuevas formas de aprender y enseñar que se vislumbran dentro del ámbito educativo y fuera de él. De esta forma, se considera que ya no es posible negar su presencia en las aulas ya que cada vez son más los alumnos que optan por aprender a través de sus celulares.

El aprendizaje móvil es un paradigma que se encuentra en auge y que, a medida que se van conociendo y comprobando sus beneficios en el desempeño académico de los alumnos, empieza a ser incorporado por las instituciones educativas. A su vez, el uso de dispositivos móviles en el aula, resulta de gran utilidad para promover el aprendizaje autorregulado en los estudiantes.

Así, el aprendizaje autorregulado puede volverse una habilidad al momento de estudiar o realizar actividades académicas si se encuentra mediado por el uso del celular. En este punto, se considera a los celulares como una herramienta motivadora para que los alumnos se interesen e impliquen más en sus estudios.

Por otro lado, la inclusión del dispositivo móvil para propiciar el aprendizaje autorregulado surte efecto cuando se trata de la percepción de autoeficacia que tienen los alumnos acerca de su rendimiento académico. Este no es un detalle menor ya que es una razón para derribar los mitos que se encuentran alrededor del celular como mediador del proceso de aprendizaje.

Por tales motivos, el plan de intervención presentado se considera como una solución plausible para la demanda presentada

por el IPEM José María Paz. Si bien la población destinada para este plan son los alumnos de primer año de dicha institución, las actividades diagramadas son aplicables a los años subsiguientes como así también, trasladables a otras instituciones. Por ende, se considera a la replicabilidad como una fortaleza del plan desarrollado.

Para finalizar, tanto las articulaciones teóricas como los aportes realizados en este trabajo, se creen útiles para el progreso de la Psicología Educativa. Esta subdisciplina se encarga de estudiar las formas en las que se lleva a cabo el aprendizaje en las diferentes instituciones educativas como así también los cambios implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al ser el celular una nueva herramienta incorporada en las aulas para aprender y el aprendizaje autorregulado una práctica que favorece a los actores involucrados en este proceso, se cree oportuno que desde el área de la Psicología Educativa se sigan estudiando los efectos de esta "revolución educativa".

FINANCIACIÓN

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo de la presente investigación.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: María Luz López, Fernanda Ghio.
Curación de datos: María Luz López, Fernanda Ghio.
Análisis formal: María Luz López, Fernanda Ghio.
Redacción – borrador original: María Luz López, Fernanda Ghio.
Redacción – revisión y edición: María Luz López, Fernanda Ghio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Sanz CV, Cukierman UR, Zangara MA, González AH, Santángelo HN, Rozenhauz JC, Ibáñez E. Integración de la tecnología móvil a los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje. En: II Congreso de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología; 2007.

2. Fernández DMM, Justiniano LMS, Díaz ADR. Psicología educativa. Infinite Study; 2021.

3. Pizarro Hofer R. La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. Santiago de Chile: CEPAL; 2001.

4. Márquez E, Anzola M. Representación del pensamiento en adolescentes excluidos: poder para vencer la vulnerabilidad social. Educere. 2008;12(40):89-99.

5. Borrás Santisteban T. Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. Correo Científico Médico. 2014;18(1):5-7.

6. Odriozola EE. Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. Revista Española de Drogodependencias. 2012;4:435-448.

7. Sibalde Vanderley IC, Sibalde Vanderley M, Da Silva Santana AD, Scorsolini-Comin F, Brandão Neto W, Meirelles Monteiro EML. Factores relacionados con la resiliencia de adolescentes en contextos de vulnerabilidad social: revisión integradora. Enfermería Global. 2020;19(59):582-625.

8. Rosabal García E, Romero Muñoz N, Gaquín Ramírez K, Hernández Mérida RA. Conductas de riesgo en los adolescentes. Revista Cubana de Medicina Militar. 2015;44(2):218-229.

9. Erikson E. El ciclo vital completado. Buenos Aires: Paidós; 1982.

10. Universidad Siglo 21. I.P.E.M. N° 193 José María Paz. Cátedra Seminario Final de Psicología. Carrera Licenciatura en Psicología. Córdoba: Universidad Siglo 21; 2019.

11. López AD, Sánchez JJM, Ruiz ABM. Uso desadaptativo de las TIC en adolescentes: perfiles, supervisión y estrés tecnológico. Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación. 2020;(64):29-38.

12. Chóliz Montañés M, Villanueva Silvestre V, Chóliz MC. Ellas, ellos y su móvil: uso, abuso (¿y dependencia?) del teléfono móvil en la adolescencia.

13. García Martínez OM. Uso pedagógico del celular en el aula.

14. Ramos-Elizondo A, Herrera-Bernal J, Ramírez-Montoya M. Developing cognitive skills with mobile learning: a case study. Comunicar. 2010;(34):201-209.

15. Calpa ACS, Delgado DGM. Influencia del smartphone en los procesos de aprendizaje y enseñanza. Suma de Negocios. 2017;8(17):11-18.

16. Lamas Rojas H. Aprendizaje autorregulado, motivación y rendimiento académico. Liberabit. 2008;14(14):15-20.

17. Pérez D. Aprendizaje móvil: el m-learning llega a nuestras aulas. Revista Digital INESEM. 2019.

18. Bernal MI. El teléfono celular como mediador en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Omnia. 2014;20(3):9-22.

19. Huizar MV, De la Torre YG. Aprendizaje autorregulado: las tecnologías de información y comunicación (TIC) y la lectura en la educación superior. Red de Investigación Educativa. 2020;12(2):31-45.

20. Scott SJ. Metas "SMART" en palabras simples. Babelcube Inc.; 2014.

21. Chaves Barboza E, Rodríguez Miranda L. Aprendizaje autorregulado en la teoría sociocognitiva: marco conceptual y posibles líneas de investigación.

22. González MLG, Hernández PM. Estrés y adolescencia: estrategias de afrontamiento y autorregulación en el contexto escolar. Studium: Revista de Humanidades. 2009;(15):327-344.

23. Palacio MEM, Álvarez JAB, Dorantes MDCR. Evaluación del aprendizaje autorregulado en estudiantes de bachillerato mexicanos. Aula Abierta. 2010;38(1):59-70.

24. Vicente-Escudero JL, Saura-Garre P, López-Soler C, Martínez A, Alcántara M. Adicción al móvil e internet en adolescentes y su relación con problemas psicopatológicos y variables protectoras. Escritos de Psicología (Internet). 2019;12(2):103-112.

25. Argentina. Ley 26.206 de Educación Nacional. Buenos Aires: Honorable Congreso de la Nación Argentina; 2006.

https://doi.org/10.62486/net202492